

# Por dicha está CLAUDIA

**El deporte tico sigue dependiendo de Francisco Rivas para soñar con los podios olímpicos**

Para Francisco Rivas, superarse a sí mismo es la consigna de su vida. Y en Sidney 2000, el entrenador logró mantenerse en esa línea gracias al trabajo de su pupila, Claudia Poll.

Es cierto, esta vez no logró el oro. Pero, ¿acaso se les puede culpar a él o a su nadadora por regresar al país con dos medallas de bronce acomodadas en sendas cajitas de madera?

Para nada. Y menos aún cuando el deporte de Costa Rica sigue dependiendo del trabajo de Rivas para soñar con el podio olímpico. Basta con revisar el pasado y se dará una cuenta que así es.

En tierras australianas, Claudia Poll se convirtió en la primera atleta costarricense que consigue dos medallas en una misma Olimpiada, superando lo hecho por su hermana Sylvia, dueña de una plata en Seúl 88, y lo realizado por ella misma cuatro años antes, cuando se colgó un oro en Atlanta 96.

De hecho, Claudia fue la única atleta latinoamericana que logró dos medallas en Sidney (contando hombres y mujeres), ubicándose en un selecto grupo de medio centenar de multimedallistas.

Aunque Poll no consiguió revalidar el título del 200 libre, sí se apuntó en la historia como la única campeona olímpica que regresa al podio en la siguiente Olimpiada.

Rivas, por su parte, condujo a una nadadora hasta una final por cuarta Olimpiada consecutiva, ya que Sylvia Poll lo hizo en Seúl 88 y Barcelona 92, mientras que Claudia lo consiguió en Atlanta 96 y Sidney 2000.

Así es que los Juegos Olímpicos que finalizaron este domingo dejaron una serie de nuevas marcas para el equipo Rivas-Poll, aunque es indudable que nada supera el oro de Atlanta.

## La elección

Entre los Juegos de 1996 y los de ahora hubo una diferencia que marcó el camino de Claudia en Sidney, y fue la modificación del orden de competencias, pues anteriormente se nadaba primero el 200 y luego el 400, pero en esta edición el programa se invirtió.

Rivas y Poll incluso meditaron si sería conveniente nadar las dos distancias, o apostar todo en el 200, pero finalmente desearon esta última opción,

## PARA OLVIDAR

El resto de la delegación costarricense que asistió a los Juegos Olímpicos de Sidney 2000, redondeó una triste actuación, muy por debajo incluso de lo logrado en Atlanta 96. Veamos el balance:

### Juan J. Madrigal (natación)

Ocupó el lugar 48 entre los 66 participantes del 100 pecho, donde registró 1:05.14, nuevo récord nacional. En el 200 pecho terminó en el lugar 43 de 49 inscritos, con un decepcionante 2:24.49.

### Esteban Blanco (natación)

Quedó en la posición 45 de 80 nadadores que se inscribieron, con 23.72, con lo cual impuso una nueva marca para el país.

### José Adrián Bonilla (ciclismo de montaña)

Logró el puesto 33 en la competencia de campo travesía, en la que solo terminaron 39 de los 49 inscritos. Su desventaja con el campeón, el francés Miguel Martínez, fue de 21 minutos.

### José Luis Molina (atletismo)

No pudo repetir el lugar 24 de la maratón de Atlanta 96, pues en Sidney llegó en el lugar número 39—de 100 participantes—, con un tiempo de 2:20:37, a más de diez minutos del ganador. Fue el tercer mejor latino.

### Juan Antonio Marín (tenis)

No pasó de la primera ronda, donde cayó ante el ruso Evgueni Kafelnikov—quien posteriormente ganó la medalla de oro— en dos sets: 6-0 y 6-1.

### Karina Fernández (triatlón)

No logró terminar la prueba, pues luego de salir de última en la natación, fue descalificada del ciclismo.

para no cargarle demasiada presión a esa competencia, donde los especialistas daban a Claudia como favorita al trono.

La idea de Rivas era lograr una medalla en el 400, para superar lo sucedido en Atlanta—donde Claudia fue quinta en la final— y esa motivación sería un “combustible” extra para la nadadora costarricense.

El objetivo de llegar al podio se consiguió, pero a cambio de un gran desgaste, pues la eliminatoria fue muy exigente para Poll, no solo porque le tocó un

heat incómodo, sino también por el duelo que libró con la jamaicana Janelle Atkinson en procura de ocupar el segundo puesto de la antepenúltima serie.

Claudia hizo la eliminatoria más rápida de su vida, con 4:09.33, y en la final mejoró ese tiempo, para asegurarse el bronce—amenazado de nuevo por Atkinson— con 4:07.83, su tercer mejor registro de todos los tiempos.

Para el 200, que por primera vez en unos Juegos Olímpicos se nadó en tres etapas—eliminatoria,

semifinal y final—, Poll arrastró el cansancio del 400. Eso era una desventaja, especialmente ante la mejor nadadora del año y gran favorita del público, la australiana Susan O'Neill.

Claudia fue la tercera nadadora más rápida (2:00.11), entre las 42 que participaron en la eliminatoria del 200, detrás de O'Neill y la surafricana Helene Muller; en la semifinal de nuevo fue tercera (1:59.63), a la zaga de O'Neill y de la rumana Camelia Potec.

O'Neill confirmó los pronósticos al imponerse—con 1:58.24— en una final electrizante. La eslovaca Martina Moravcova llegó ocho centésimas de segundo después y Claudia se quedó con un ajustado bronce, con un tiempo de 1:58.81, solo cinco centésimas por encima de la rusa Tchemezova y de la alemana Kielgass.

Con ello, Claudia ya tiene en su brillante currículum, tres medallas olímpicas, un legado que llena de orgullo a un país que se pregunta: ¿qué pasará cuando ya no tengamos a Claudia Poll?



David Pocón (Prensa Libre Guatemala) /para La Nación

**¿ÚLTIMA?** Parece poco probable que Claudia Poll asista a la Olimpiada de Atenas 2004, por lo que la medalla de bronce del 200 libre pudo ser el último trofeo olímpico para la más grande deportista del país.